

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Ledesma-Dr. Miguel Perca
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 140

CORRESPONSALES:
En Roma—Mascotto G. Vannucchi
En París—Francis Vassier
En Friburgo—Max Tschannen
En Madrid—José M. Guitón

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 En campaña (seemestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 16—Stos. Rufino, Marcos y Valentín, mrs. y Edmundo,
Jueves 17—Stos. Aiselo y Victoria,
her. mr., Gregorio Taumaturgo y Alfeo, mr.
Viernes 18—Stos. Román, mr., Máximo, obispo y Odon, abad.
Sábado 19—Stos. Ponciano, p. y m. y Fausto, mr. ó Isabel, reina de Hungría.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE NOVIEMBRE DE 1910

Anhelos de paz

Reina en todos los espíritus una honda ansiedad.

Fluctúa la conciencia pública entre la esperanza de ver llena la aspiración unánime de una paz sincera y perdurable, y la angustia que produce el hecho de que, hallándose a punto de realizarse la paz, en el campo de batalla aún se libren acciones sangrientas y sigan cayendo heridos y muertos en lucha de hermanos.

Las noticias oficiales aseguran que la pacificación está, de hecho, realizada; pero aún queda en los espíritus pesimistas una dolorosa duda.

Sin embargo, todos aspiran a ver encarnada en tangible realidad esa aspiración del pueblo laborioso que sólo busca en la paz el sereno ambiente en que desenvolver sus iniciativas; todos anhelan concurrir en constante armonía a la obra común del engrandecimiento nacional.

Quiera Dios que la confirmación de las noticias de paz que a último momento cunden por la ciudad, venga a colmar el ardiente y sagrado deseo del pueblo Uruguayo!

La pacificación del país

Resultado de la misión de paz que se impusieron los doctores Quintela, Lamas e Irureta Goyena

El domingo se tuvieron noticias de los pacificadores de quienes nada se sabía hacía ya trece días. Después que dejaron a Nico Pérez en busca del ejército revolucionario, los misioneros de paz anduvieron leguas y leguas hasta dar con ellos en el departamento de Rivera. Conferenciaron con los jefes, y después de mucho razonar recibieron plenos poderes para pactar el sometimiento.

Primeros telegramas

Rivera, Noviembre 13 de 1910 (11.50 a.m.)
A Presidente de la República.—Montevideo.

Hace cinco minutos llegamos a Rivera y dentro de pocas horas creo poderemos hacérlo comunicaciones importantes.—Manuel Quintela.

Rivera, Noviembre 13 de 1910 (12 y 20 p.m.)
A Presidente de la República.

Puedo asegurar a V. E. que la paz es un hecho. De acuerdo con la última conversación que tuve con V. E. siempre quise, acuerdo una suspensión de hostilidades durante ocho días con el objeto de que la celebración de la paz sea comunicada a los jefes de las fuerzas revolucionarias no incorporadas al grueso del ejército. Conociendo el modo de pensar de V. E. y sin asumir en manera alguna el carácter de representante del gobierno, me he comprometido a obtener de V. E. 1.º que los revolucionarios todos puedan volver a sus hogares, sin que se les enjuicie. 2.º que no se haga efectiva la Ley de Interdicciones. 3.º Que los empleados civiles y militares que hubieren tomado participación en el movimiento, no sean privados por esa circunstancia de sus cargos en el ejército ó en la administración. Relativamente a la forma de entregar las armas conversaré con V. E. a mi llegada a Montevideo. A la espera de su respuesta, que será comunicada inmediatamente, saluda a V. E. con la mayor consideración.—Manuel Quintela.

Conferencia telegráfica

Después de aquellos telegramas, se celebró una conferencia telegráfica que duró de las 6 p. m. a las 11 p. m. de ese mismo día domingo. He aquí la versión que se hizo publicar oficialmente:

Señor Presidente—Recibí su telegrama y en contestación lo expreso lo siguiente: Vd. recordará bien las manifestaciones que me hizo al salir a iniciar exponiendo la gestión, de manera que no puedo abrigar dudas sobre la corrección con que ha procedido aún que del contexto de su telegrama parece desprenderse que se exige una condición previa, que en vez de causa, debe ser efecto, pues Vd. comprenderá que en la forma en que se han producido los hechos no es al agredido a quien corresponde suspender la acción sino al agresor. Una vez depuestas las armas, Vd. me conoce lo bastante para saber que procederé con la altura que la dignidad de mi cargo me impone y con la sinceridad que mis sentimientos me dictan.

Doctor Quintela—La suspensión de hostilidades se considera necesaria a fin de evitar que los jefes alejados del grueso del ejército puedan agredir por la ignorancia en que se encuentran de la terminación de la guerra y no hay inconveniente en que ella sea decretada como una consecuencia de la paz realizada, y para completar los detalles del desarme.

Señor Presidente—Inmediatamente que se me haga saber que el principal grupo revolucionario ha depuesto las armas, comunicaré a todos los comandantes militares y jefes de divisiones que suspendan las hostilidades, y a la vez lo pondré en conocimiento de los vecinos para que lo hagan saber a las partidas revolucionarias para que procedan de acuerdo con lo resuelto por sus jefes.

Doctor Quintela—Entiendo que las armas deben deponerse ante una autoridad militar determinada y que esto no es posible hacerlo si previamente no se han suspendido las hostilidades. El ejército revolucionario ha resuelto deponer las armas haciendo entrega de ellas ante la autoridad y en la forma que con V. E. arreglamos, pero con la necesaria y previa medida de evitar hechos de armas.

Señor Presidente—Después de haberse reunido los jefes de las armas que entregaron a los revolucionarios y lo comunicaré a todos los jefes de fuerza para evitar hechos de armas. Los revolucionarios no se moverán de sus respectivos campamentos. Los demás grupos deponerán las armas ante la fuerza legal más próxima.

Doctor Quintela—Ruego se sirva expresarme desde qué momento puedo asegurar a los revolucionarios que no serán atacados, fijando la fecha para la entrega de armas.

Advertiéndole que por la distancia a que se encuentran los ejércitos y la designación del núcleo revolucionario principal, que abarca una extensión superficial de sesenta a setenta kilómetros, serán necesario varios días para efectuar esa operación.

Señor Presidente—Así que reciba de usted la declaratoria terminante de que los revolucionarios deponen las armas, impartiré las órdenes para que ellos no sean atacados, y la suspensión de operaciones se producirá en el tiempo necesario para que llegue el aviso a los jefes militares. Se indicará al general Escobar que el día miércoles los revolucionarios entregarán las armas en el paraje que usted me fijará. Voy por sentido que la declaratoria de usted sobre deposición de las armas, tras aparejada la aceptación de las declaratorias que hice en mi primera contestación, inspiradas en sentimientos y convicciones de sincero patriotismo.

Doctor Quintela—De acuerdo con lo expresado en el telegrama anterior, menos en lo que se refiere a la fecha para la entrega de las armas al general Escobar que no la considero ni siquiera suficiente para hacer llegar un chasque, con toda seguridad, al ejército revolucionario. Ruego se sirva acordar un término mayor y esperar mi regreso a Montevideo que se efectuará mañana mismo, a primera hora, para arreglar los detalles de la seguridad de que toda la transmisión se hace lealmente.

Señor Presidente—Considero necesario abreviar plazo para evitar se produzcan hechos de armas. Creo que bastará fijar el jueves. En cuanto al detalle de entrega de armas convendría dejarlos en absoluto al criterio del general Escobar y de jefes revolucionarios que efectuarán dicha entrega, no siendo conveniente el aplazamiento hasta llegada de usted, aplazamiento que originaría posibles complicaciones. Debo suponer que ustedes están plenamente facultados por los jefes principales de la revolución para ultimar la gestión exponiendo la iniciativa por usted y sus amigos, en la que por bien de la patria, les auguro el mayor éxito.

Doctor Quintela—Los hechos de armas a que se refiere V. E. no se producirán, si como se sirvió manifestarme en uno de sus telegramas, impartiré las órdenes necesarias para que las fuerzas revolucionarias no sean atacadas. El ejército revolucionario está muy lejos, llueve copiosamente y los arroyos, presumo se hallan crecidos en el departamento de Rivera. En estas condiciones y teniendo en cuenta que las divisiones del ejército revolucionario

no marchan a grandes distancias unas de otras, lo que obstaculiza naturalmente las comunicaciones entre ellas, no puedo dar seguridades a V. E. ni asumir la responsabilidad de que cuando el ejército que manda al general Escobar se acerque al revolucionario, se halla todo dispuesto para que aquí no sea tomado como enemigo. Me parece acertado que los detalles de la entrega de armas se verifiquen de acuerdo con lo expresado en el telegrama de V. E. Estoy facultado por los jefes para ultimar las gestiones de paz que he iniciado exponiendo obteniendo para ello la inestimable colaboración de los doctores Lamas e Irureta Goyena. En nombre de la patria que tan elevadamente invoca, ruego se sirva extender el plazo hasta el domingo, por lo menos, en la seguridad de que todo quedará bien arreglado.

Señor Presidente—Accedo a su pedido quedando fijado el próximo domingo 20 del corriente para ultimación del desarme. Envío inmediatamente chasque al general Escobar y haga usted lo mismo a los jefes revolucionarios. Un cordial abrazo a usted y sus compañeros.

Doctor Quintela—Terminado todo, felicitamos a V. E. por una solución con que podemos ahorrarle al país largos meses de lucha é irreparables desgracias, poniendo de relieve una vez más su amor a la concordia nacional. Rtribuímos afectuosos saludos.

La llegada de los misioneros

Llegaron a esta capital en tren expreso a la una de la mañana de ayer martes y se retiraron a sus domicilios, dirigiendo a *El Siglo* la siguiente carta que este publicó ayer mismo.

Montevideo, Noviembre 15 de 1910, Señor Director de *El Siglo*:

Rogásmole se sirva dar cabida en su diario a la siguiente declaración:

Al llegar a la Estación, el Sr. Negro nos hemos enterado de una circular dirigida a los Comandantes Militares, por el señor Presidente de la República, que dice más o menos así:

En una conferencia que celebró ayer el Presidente de la República con los doctores Quintela, Lamas e Irureta Goyena, éstos, a nombre de los jefes revolucionarios, se comprometieron a que éstos entregarán las armas, sometiéndose incondicionalmente a las autoridades militares más inmediatas, dejando a la elevación de los propósitos del Presidente, la actitud que se observará respecto a los revolucionarios.

Un deber de lealtad nos obliga a manifestar que es equivocado decir que los jefes revolucionarios hayan resuelto deponer las armas incondicionalmente, como en el referido documento se expresa.

Los hechos han ocurrido así: El doctor Quintela, y con él los acompañantes que suscriben, se obligaron con los jefes revolucionarios a obtener del señor Presidente, si consentían en disculpar sus fuerzas, las siguientes medidas: 1.º Que podían todos los revolucionarios en armas retirarse a sus hogares sin correr el riesgo de ser enjuiciados. 2.º Que no se haría efectiva la Ley de Interdicciones. 3.º Que serían respetados, tanto en sus cargos civiles, como militares, los nacionalistas en armas que hubieren prestado su concurso a la revolución.

Esta obligación se contrajo por los que suscriben después de saber de labios del doctor Quintela, que el señor Presidente de la República en obsequio a la tranquilidad del país, estaba dispuesto a acordar esas concesiones, si bien exigía que no se invocara por los gestores de la paz el carácter de representantes ó delegados del gobierno. Así las cosas, obtenida de los revolucionarios, no sin grandes esfuerzos, la promesa de deponer las armas, el primer paso del doctor Quintela al llegar a Rivera fué dirigirlo al señor Presidente un telegrama, manifestándole que mediante la obligación contraída por él a nombre personal, de obtener del gobierno las medidas anteriormente mencionadas, los revolucionarios depondrían las armas siempre que se acordara además una suspensión de hostilidades previa por el término de ocho días.

El referido telegrama dice así: (Se transcribe aquí el 2.º de los telegramas que publicamos más arriba.)

Como resulta de su contexto en él se menciona un cambio de ideas del doctor Quintela con el señor Presidente relacionando con las condiciones de paz que lo autorizaba en nombre propio y sin invocar una representación oficial que jamás invocó a ofrecer la concesión de la amnistía y las demás garantías de tranquilidad y de sosiego mencionadas.

Este telegrama fué contestado por otro del señor Presidente en el que se dice lo siguiente: (Aquí se transcribe el primer telegrama de la conferencia.)

En esta comunicación el señor Presidente no desautoriza la referencia hecha por el doctor Quintela, contestando relativamente a las garantías ofrecidas por éste, en términos que supuesto el cambio de ideas, que tuvo lugar previamente a la iniciación de las gestiones pacificadoras, los firmantes

deberían creer que importaba una respuesta favorable.

Entendiéndolo así, después de ultimar otros detalles de menor importancia, contestaron a los jefes revolucionarios que el compromiso contraído por ellos de acuerdo con las instrucciones ya mencionadas sería respetado por el señor Presidente de la República.

De todo esto se desprende a nuestro juicio que si bien el señor Presidente no autorizó al doctor Quintela para hacer ofrecimientos en su nombre como negociaciones de paz, ratificó estos ofrecimientos después de hechos. Es por consiguiente erróneo afirmar que los jefes revolucionarios han resuelto deponer las armas incondicionalmente y que así lo hánamos hecho saber los firmantes al gobierno.

Ignoramos que actitud asumirán los jefes revolucionarios en vista de la declaración hecha por el gobierno, y en virtud de la cual se lo atribuye al hecho de la deposición de armas un carácter que nunca tuvo en sus miras aceptar: desearíamos nuevamente por el bien de la patria que ella fuera propia al orden; pero como hombres de honor no podemos sin mancharnos, imponerles una forma de pacificación que no fué consentida por ellos.

Saludan atentamente al señor director.—Manuel Quintela.—Alfonso Lamas.—J. Irureta Goyena.

Última hora

Las noticias que se han dado a conocer a última hora aseguran que la paz es un hecho y que los jefes revolucionarios y los del gobierno confraternizan sobre el campo de batalla, habiendo empezado a regir el armisticio.

Quisicosas

—Vamos, Mudo; ya puedes hablar, sin temor a que te metan en chirrona, ó sin que te obliguen a comer tumbado en el Hotel del Gallo.

—¿Cómo es eso, si ayer no más te colgaron la galleta a *La Tribuna Popular*?

—Pero ¿no sabes tú que la paz es un hecho y que a la revolución ya se la llevó la trampa?

—¿Si eh? Pues me alegro.

—Y de esta lucha, creo se acabaron las revoluciones para siempre.

—Dios to haga oya—todiré como el vasco aquel del Cerro. Era un tiempo de atroz sequía: Resolvióse hacer una rogativa implorando de Dios envíara la benéfica lluvia sobre los sedientos campos de la República. Mi buen vasco, iba casi pegadito al Cura que entonaba los rezos litúrgicos, y en su anhelo de que Dios no decañera las plegarias del sacerdote, repetía sin cesar a manera de estribillo—Dios te haga oya—Dios te haga oya—Así te digo yo a ti—Dios to oiga—y evito para siempre a nuestra República, no sólo las revoluciones, sino hasta los motivos y causas de ellas, y reúna la familia oriental, en lo que debe ser: un hogar donde todos los hermanos vivan en perpetua concordia bajo los auspicios de la fraternidad y tolerancia mutuas.

—¿Hombrr, tienes razón; porque la paz que no se funde en el respeto mutuo, la paz que brota de la opresión, de la fuerza bruta, es una paz que envilece los pueblos, es la paz de los sepulcros.

—Si, para eso, dichosos de los esclavos, y más dichosos aún los mudos que descansan en sus calladas tumbas.

—Pero, sea como fuere, la guerra, y mis la guerra civil, es un gran mal para los pueblos, y debemos felicitarnos de que hay desaparecido de sobre el haz de nuestra tierra.

—Pero más terrible que la guerra civil, es el alejamiento de Dios que hace desgraciados a los pueblos y desata sobre ellos, todas las calamidades; y esa es la funesta desgracia, origen y raíz de todas las otras, que yo quisiera ver desaparecer de nuestra República. Mientras no venga eso, todo lo demás es efímero, todo lo demás es agua chirle, aunque muchos así lo crean. Ya dijo el Espíritu Santo, que —el pecado hace desgraciados a los pueblos— y mientras no se quiten esos pecados sociales, mientras haya empeño en hacer tabla rasa de los preceptos de Dios, podrá, como ahora solucionar un conflicto; pero hallarse la felicidad nacional? Ni pensarla. La semilla del mal dará siempre frutos de maldición, y pensar lo contrario, será pedir peras al alcornoque.

—Vamos, Mudo, que de esta vez te has vuelto un predicador, que ya no to concen tus lectores.

—Peor para ellos, canastos; que no ha de estar a todas horas la Magdalena para tafetanes, ni yo para escribir siempre en ese estilo zumbón que Dios confunda.

—¡Capitál! Cualquiera día te nos viene largándote por editoriales!

—O largándome por la sección comercial, que es lo que habría que ver.

—Pues, antes que tu to largues por la sección comercial, me largo yo de aquí, diciéndote: queda con Dios. —Que El te acompañe, guasón. El Muro.

Pida Vd. en todas las librerías
El Almanaque de "El Amigo del Obrero"
para 1911
Precio del ejemplar, diez cents.

Consejo Superior DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY

Celebró sesión el 11 de Noviembre bajo la presidencia del doctor Lengua, asistiendo los doctores Perca, Secco Illa, y señores González, Cánepi Franco, Semorín, C. Muttoni, Echeverría, Dumoulin Varonne, Monestier, Artagaveytia, Algorta y Muñoz y el inspector señor Campodónico.

Se despacharon varios asuntos de trámite y se trataron asuntos de interés general.

Del protestantismo al catolicismo

NOTABLES CONVERSIONES

Cinco clérigos anglicanos, de Brighton, abandonan su iglesia, para entrar como apóstoles de la verdadera fe

Mientras en los países católicos se persegue a la Iglesia, en los países protestantes se nota de tiempo atrás un aumento de religiosidad y simpatía hacia ella.

Relataremos hoy el epílogo de un asunto, que en los últimos meses ha llamado la atención del mundo religioso en Inglaterra, y ha provocado una gran agitación en la diócesis de Chichester.

Como resultado tenemos la conversión al catolicismo de cinco apreciados clérigos protestantes de la conocida playa balnearia de Brighton, que vienen a engrosar las filas de la verdadera religión de Cristo. Estos clérigos pertenecían a la Alta Iglesia anglicana (High Church) y disentan con su obispo sobre una cuestión vital: todos ellos creían en la «presencia real de Nuestro Señor en la Sagrada Eucaristía» y sus fieles tenían igual creencia.

El obispo anglicano pedíoles una retractación; no quería que se hicieran homenajes y cultos públicos a la Sagrada Reserva, lo que lo parecía muy semejante a la «idolatría romana».

El obispo pedíales un sometimiento incondicional, pues no podría tolerar esa conducta antiprottestante.

La contestación de los clérigos ha sido la renuncia de sus puestos y su entrada en la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

He aquí los nombres y los títulos de los nuevos convertidos:

Rev. Arthur Reginald Carew Cooks, de Exeter College, Oxford, cura de Saint Barthelémy, Brighton, desde 1895.

Rev. Henry Fitzrichard Hinde, de Jesus College, Cambridge, cura de Annunciation Church, Brighton, desde 1896.

Rev. Olivier Partridge Henly, de Keble College, Oxford y Ely Theological College, fué durante muchos años teniente de Saint Mathew, Westminster y ultimamente agregado a la Iglesia de Saint Barthelémy, Brighton.

Rev. Henry Rhodes Prince, de Oxon College, teniente de la Annunciation Church, Brighton.

Rev. John Dalzell Know, de Balliol College, Oxford, teniente de Saint Saviour's Cathedral, Southwark.

Estas conversiones han causado una enorme sensación en la diócesis de Chichester y en todo el mundo anglicano. Seguramente este ejemplo tendrá imitadores.

M. Nemours Godré, del diario de París, *l'Univers* de quien tomamos estos datos, termina su relación felicitando a esos nuevos miembros de la Iglesia que, después de largos años, con sus oficios cotidianos y por su apostolado realizado con un ardor y una buena fe evidentes, han ejercido a su derredor una considerable influencia y han dado término a su incertidumbre abrazando la religión de Cristo como se lo indicaba su conciencia.

Fiestas y reuniones

En el Colegio Seminario—Con el éxito tradicional que acompaña la distribución de premios del Colegio Seminario, realizáase ayer la brillante velada que con tal motivo efectúase anualmente.

Tanto los números musicales, a cargo de una notable orquesta y de un completo coro, como los números literarios, a cargo de los jóvenes alumnos, merecieron unánimes aplausos de la numerosa cuanto selecta concurrencia que llenaba el amplio salón de actos.

Resultó puestado ello un nuevo éxito para los RR. PP. Jesuitas al que van unidas nuestras felicitaciones.

En la Unión—Como estaba anunciado realizáase el festival a beneficio del Santuario de la Villa de la Unión y del Colegio de niñas pobres de Itazanga, organizado por un selecto grupo de señoritas.

Un halagador éxito coronó sus nobles anhelos.

A través de la vida social

Una idea corporativa:
la obligación de los exámenes al concluir el aprendizaje

Una cuestión que preocupa a la opinión pública: el problema del aprendizaje.—Las soluciones adoptadas en Suiza.—Laboratorios de legislación social.—El examen profesional obligatorio al concluir el aprendizaje.—Como está organizado.—Para las jóvenes como para los varones.—Candidatos que no tienen motivos de queja.—Resultados obtenidos.—Un deseo.—P. D. El ajujo expulsado de Suiza.

DE MAX TURMANN
(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Friburgo, Octubre 20 de 1910.

La cuestión del aprendizaje preocupa con justa razón a los que se dedican a obras sociales y a los hombres de Estado; ella presenta efectivamente, una importancia enorme, ya del punto de vista moral y social, ya del punto de vista estrictamente económico. Interesante será examinar la solución que se ha dado a esta cuestión en diversos países. Quisiera hoy indicar a mis lectores de *El Amigo* los puntos más curiosos de la organización del aprendizaje, tal como ella existe actualmente en la gran mayoría de los cantones suizos.

Recordaré ante todo que, en la República Helvética, hay dos categorías de leyes muy distintas: de una parte las leyes cantonales que se aplican solamente en el territorio de los cantones en que han sido dictadas; de otra parte, las leyes federales cuyo campo de acción solo es limitado por las propias fronteras de la Confederación. Además, cuando una ley federal ha reglamentado una materia, esta no puede ser tratada diferentemente por una ley cantonal; esa materia pasó, como dicen, de la incumbencia cantonal a la incumbencia federal.

Pero, hecha esta restricción, los cantones suizos gozan, en lo relativo a su legislación, de una gran independencia: ellos la aprovechan para votar leyes de muy diverso carácter, siendo de provecho para los vecinos el estudio de sus resultados, resaltando al ahí que los cantones suizos constituyen verdaderos laboratorios de legislación social, de cuyos experimentos podemos todos sacar útiles lecciones.

Lo propio acontece sobre todo con lo que se refiere al aprendizaje.

Hasta hoy, la Confederación no ha legislado sobre el aprendizaje. Dicha abstención no durará sin duda indefinidamente; por un artículo añadido recientemente a la Constitución, el pueblo dio a la Confederación «el derecho de establecer prescripciones uniformes en artes y oficios». Ya hay un proyecto de ley en elaboración, pero es probable que tardará en ser votado. El legislador federal suizo, tiene en efecto la dichosa costumbre de proceder con prudencia y, por consiguiente, sin prisas. Antes de imponer a todo el país una solución idéntica, gusta de aprovechar el experimento hecho por los cantones. Ahora bien, en lo que se refiere al aprendizaje, las legislaciones cantonales son de fecha relativamente reciente; es, pues, probable que el Parlamento federal aguardará aun mucho tiempo antes de reglamentar el aprendizaje para toda la Confederación.

LIVRO
bro. TOMAS VILLA
el cuerpo humano
ifica la sangre y preserva del contagio

las enfermedades
gastricas, intestinales, del corazón, pecho, de
la piel, en general.
Atestados certificados
por diez años del hígado, ha obtenido
la curación, una cura radical. —Montevideo,
—Calle Górriz n.º 25 (Atchulpa).
Se inaugura el 10 de Abril de 1914.
1914 y 1914 (Aguada) —Montevideo.

Sección: ORTOPEDIA

PERSONAL COMPETENTE

para la fabricación de fajas,
corsets ortopédicos, piernas
y brazos artificiales.

los artículos más modernos fabricados
ha aumentado día á día en estos 30 años,
siento complaciento en el despacho de las
óptica de la vista; gemelos de teatro
telescopios, microscopios, etc.

os premiados de **Carl Zeiss de Jena.**
a de cualquier trabajo referente a **Optica.**
MEDIDAS ELÁSTICAS DE TODAS MEDIDAS
la, encargándose de la **caza de sacar los**
unperten...

ERNESTO CARDELLINO, DENTIST.
Jefe de la Clínica del Hospital de
niños. Consultas de 9 a.m. a 6 p. m.
Atala, C...

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades de estómago y de los riñones; calle Soriano 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

JUAN B. BAZZANO.—Escritano público. Misiones 189 entre Rincón y 26 de Mayo, Juancito 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 7438 Córdoba).

Telefono La Cooperativa 189.
CONRADO GONZALEZ BARBOT—
 Escribano. Miludone 199 alio.
VEIGA, médico. Sierra 60, consultada
 143 p.m.
IGNACIO BELLEROS— *Escritor*
 5100—Ha tratado en el
 en la misma calle Miludone 199 alio.
 Muro y Cerrito. Domicilio particular
 Sierra 61. Teléfono 189 alio.

LAGUARDIA Hueso, conjunto de dientes— Nuevos obtenidos para la sustitución de dientes artificiales. **LAMINA** de dientes sin el oro. **OTODONTOLOGIA** de oro, platino y porcelana. **OTODONTIA**: 18 de Julio, núm. 309.

DEZAMBROSIE, mudo, forma sucia, cutículas de 2 a 3 p.m.

CESAR DIAZ, médico, Casco Viejo de 1942 p.m. **CONCHA**, la familia de 9.

J. A. RAMPINI, doctor. Especialista en la afección y enfermedad de la piel, dermatólogo y rinitis reinitorricas. Consultorio Lavallada 19. Teléfono La Cumbre, Consultas de 2 a 3 p.m.

LUIS P. LENGUA, médico. Cirujano consultado 2 a 3 p.m. Ags. de 133

FRANCISCO SCAFANELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p.m. Goez 147a.

GAMINARA, méxico. Cien años de la
5. Cien años de la F. O. M. O.
FLEURQUIN, méxico. Cien años de la
200; cien años de la F. O. M. O.
LUIS MUÑOZ, profesor. Cien años de
las ciencias, inglés y francés. Oficina
de la F. O. M. O. Cien años de la
REAL DE AZUA, méxico. Cien años de la

OLIVERER, médico. 19 de Julio. Consultas de 1 a 3 p.m.

MIGUEL PEREA abogado. 19 de Julio. Calle Mercedes 11E.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 18. Domicilio: Agrícola 826

JULIAN OBOL, doctor. Especialista en las enfermedades de los riñones. Consultas de 10 a 12 p.m.

MARIA O. DE DESTEFANIS, partera. Calle Paraguay n.º 464, al Escondido. Misiones. Consultas del 1 al 3 por la noche. Teléfonos: La Uruguaya n.º 1150 (Córdoba).

JOSE S. GONZALEZ - E. excohibe público. Ha trasladado su oficina a la calle Millones n.º 193 altos.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRÉSTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipo en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 ojo anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn,
Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 28 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
DE
MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio, 523
Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

Empresa cinematográfica
"LUX"

de Eduardo Nogueira

La más variada y de actualidad, dentro del trust de más de 1.000.000 de metros de película, comprendido en ellas todas las marcas más famosas del mundo.

Servicio especial de alquiler de vistas, para los Circulos Católicos, Curas párrocos y Sociedades católicas.

Venta de los mejores cinematógrafos y aparatos de proyección fijas, pagos, MITAD AL CONTADO Y EL RESTO A PLAZOS.

Combinaciones especiales para teatros, cafés y sociedades recreativas de campaña. Pedir prospectos. Chaná 61 altos. Montevideo.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 37

El ramo de violetas

POR

Miguel Alvarez Chape

gas, distribuidos con parquedado municipal, no permitan distinguir bien las personas de cierta distancia.

Oyóse la esquela de la Iglesia parroquial convocando a los feligreses para el santo rosario.

—¿Irás ella?—preguntó Luis.

Y luego, como arrastrado por esta idea, abandonó el zaguán y se dirigió a la iglesia.

V

Entró Luis en el templo y sus ojos pretendieron escudriñar las sombras que se difundían por las amplias naves mal iluminadas por las cuatro velas de cera que ardían en el altar mayor. En algunos bultos que se agrupaban alrededor de una mesita colocada en el centro de la iglesia, y cuyas siluetas indecisas se iluminaban en la obscuridad, procuraba conocer el contorno fino y armónico de la persona que él buscaba.

De pronto una voz varonil, bien timbrada y de dulces acentos, rompió el

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones unos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Boloruro, Félico, Alquitrán, y entre estos el Nafitol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

INCIENSO ESPECIAL
en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori
Río Negro núms. 50 y 52
MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco \$ 3.
Uruguay 564

silencio con estas palabras:

«Por la señal de la Santa Cruz...»

Y un murmullo corrió la frase, haciéndola perderse en un rumor que fué disminuyendo gradualmente, terminando en el «amén» de una devota rezagada.

La vez varonil dejóse oír de nuevo con claridad, y dijo:

«Recemos una estación mayor al Santísimo Sacramento, haciendo intención de ganar las gracias ó indulgencias que están concedidas. Viva Jesús Sacramentado.»

Y el rumor de voces volvió a elevarse, diciendo:

«Viva y de todos sea amado...»

Luis avanzó por una de las naves laterales del templo y se acercó al grupo de orantes; entonces sus ojos vivísimos vieron con tristeza que allí no estaba Luisa.

Desalentado y triste se dispuso a salir, cuando, al volverse, sus miradas se

hicieron en una artística capilla que había a su espalda. Estaba la capilla cerrada con una cancela de hierro hermeticamente encerrada, por entre cuyas gruesas barrotes salían los centelleos de una lámpara que ardía en el centro de aquel reducido recinto. En el fondo, tras una barandilla de mármol cubierta con un paño blanco adornado de ricos enjambres, había un hermoso altar sin ninguna imagen, pero sí con un templete de mármol primorosamente esculpido y cerrado por una puerta

cita dorada que reflejaba los rayos va-

cilantes de la lámpara. Y delante de aquella puertecita distinguió Luis un jarrón con un ramo de flores, de flores obscuros, cuya especie no alcanzaba a descubrir la vista de nuestro héroe, pero que su corazón lo dijo claramente: cual era. Si, no podían ser sino violetas, y no unas violetas cualesquiera, sino las de Luisa, las que la fe y el amor de Luisa colocaron allí para desagrar a Dios, al Dios prisionero de amor tras aquella puertecita dorada, del ultraje que al atardecer de cierto día cometiera el joven, en una mala hora de estúpido ataque anticlerical.

Y las miradas de Luis iban del ramo de violetas a la puertecita del Sagrado y de ésta a aquél, y por su pensamiento pasaban escenas de felicidad y escenas de dolor, y aún escenas de locuras, que se revolvían en desorden indescriptible y que él hubiera querido poder borrar de su memoria, unas por irrealizables, otras por tristes y otras por repugnantes, pero que lo obsesionaban en aquel momento, y se lo reproducían con todos los detalles de la realidad.

El tiempo corría y ni Luis se apartaba de la verja de la capilla, ni su pensamiento ni su corazón se tranquilizaban. Tan abstraído se hallaba el joven, que no se dio cuenta de que el rosario había terminado ni de que la campana de la Parroquia había sonado anunciando la salida del Santo Viático.

Le sacó de su abstracción la voz del sacristán que, acercándose a él, le pro-

guntó:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

Y como Luis, que no se hacía cargo del significado de la pregunta tardara en contestar, añadió:

—Se trata de un pobre obrero que está en las últimas. Como todo ha sido muy precipitado, no hemos podido reunir más que tres hombres que lleven faroles, quiere V. hacer el favor de llevar el cuarto?

—Sí,—exclamó secamente Luis y, siguiendo al sacristán, entró en la sacristía.

VI

Cuando Luis se vio con su farol en la mano y en dirección a la calle, comprendió lo irreflexivo de su paso al acceder a la solicitud del sacristán de la Parroquia. El respeto humano, que de continuo lo esclavizaba, se lo reveló en el alma y lo hizo subir al rostro los colores de una vergüenza tan necia como mal entendida, y que más de una vez lo había impedido la realización de obras buenas y dignas... ¡A cuántos hombres les ocurre lo mismo que a Luis!... No tienen rubor de declarar en público cierto género de acciones indignas que les manchan y envilecen, porque lo juzgan propio de hombres fuertes y, en cambio, sienten enrojecer sus rostros al manifestar exteriormente convulsiones arralgadas en sus almas, creencias santas y puras

gano:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

Y como Luis, que no se hacía cargo del significado de la pregunta tardara en contestar, añadió:

—Se trata de un pobre obrero que está en las últimas. Como todo ha sido muy precipitado, no hemos podido reunir más que tres hombres que lleven faroles, quiere V. hacer el favor de llevar el cuarto?

—Sí,—exclamó secamente Luis y, siguiendo al sacristán, entró en la sacristía.

VI

Cuando Luis se vio con su farol en la mano y en dirección a la calle, comprendió lo irreflexivo de su paso al acceder a la solicitud del sacristán de la Parroquia. El respeto humano, que de continuo lo esclavizaba, se lo reveló en el alma y lo hizo subir al rostro los colores de una vergüenza tan necia como mal entendida, y que más de una vez lo había impedido la realización de obras buenas y dignas... ¡A cuántos hombres les ocurre lo mismo que a Luis!... No tienen rubor de declarar en público cierto género de acciones indignas que les manchan y envilecen, porque lo juzgan propio de hombres fuertes y, en cambio, sienten enrojecer sus rostros al manifestar exteriormente convulsiones arralgadas en sus almas, creencias santas y puras

gano:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

Y como Luis, que no se hacía cargo del significado de la pregunta tardara en contestar, añadió:

—Se trata de un pobre obrero que está en las últimas. Como todo ha sido muy precipitado, no hemos podido reunir más que tres hombres que lleven faroles, quiere V. hacer el favor de llevar el cuarto?

—Sí,—exclamó secamente Luis y, siguiendo al sacristán, entró en la sacristía.

VI

Cuando Luis se vio con su farol en la mano y en dirección a la calle, comprendió lo irreflexivo de su paso al acceder a la solicitud del sacristán de la Parroquia. El respeto humano, que de continuo lo esclavizaba, se lo reveló en el alma y lo hizo subir al rostro los colores de una vergüenza tan necia como mal entendida, y que más de una vez lo había impedido la realización de obras buenas y dignas... ¡A cuántos hombres les ocurre lo mismo que a Luis!... No tienen rubor de declarar en público cierto género de acciones indignas que les manchan y envilecen, porque lo juzgan propio de hombres fuertes y, en cambio, sienten enrojecer sus rostros al manifestar exteriormente convulsiones arralgadas en sus almas, creencias santas y puras

gano:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

Y como Luis, que no se hacía cargo del significado de la pregunta tardara en contestar, añadió:

—Se trata de un pobre obrero que está en las últimas. Como todo ha sido muy precipitado, no hemos podido reunir más que tres hombres que lleven faroles, quiere V. hacer el favor de llevar el cuarto?

—Sí,—exclamó secamente Luis y, siguiendo al sacristán, entró en la sacristía.

VI

Cuando Luis se vio con su farol en la mano y en dirección a la calle, comprendió lo irreflexivo de su paso al acceder a la solicitud del sacristán de la Parroquia. El respeto humano, que de continuo lo esclavizaba, se lo reveló en el alma y lo hizo subir al rostro los colores de una vergüenza tan necia como mal entendida, y que más de una vez lo había impedido la realización de obras buenas y dignas... ¡A cuántos hombres les ocurre lo mismo que a Luis!... No tienen rubor de declarar en público cierto género de acciones indignas que les manchan y envilecen, porque lo juzgan propio de hombres fuertes y, en cambio, sienten enrojecer sus rostros al manifestar exteriormente convulsiones arralgadas en sus almas, creencias santas y puras

gano:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

Y como Luis, que no se hacía cargo del significado de la pregunta tardara en contestar, añadió:

—Se trata de un pobre obrero que está en las últimas. Como todo ha sido muy precipitado, no hemos podido reunir más que tres hombres que lleven faroles, quiere V. hacer el favor de llevar el cuarto?

—Sí,—exclamó secamente Luis y, siguiendo al sacristán, entró en la sacristía.

VI

Cuando Luis se vio con su farol en la mano y en dirección a la calle, comprendió lo irreflexivo de su paso al acceder a la solicitud del sacristán de la Parroquia. El respeto humano, que de continuo lo esclavizaba, se lo reveló en el alma y lo hizo subir al rostro los colores de una vergüenza tan necia como mal entendida, y que más de una vez lo había impedido la realización de obras buenas y dignas... ¡A cuántos hombres les ocurre lo mismo que a Luis!... No tienen rubor de declarar en público cierto género de acciones indignas que les manchan y envilecen, porque lo juzgan propio de hombres fuertes y, en cambio, sienten enrojecer sus rostros al manifestar exteriormente convulsiones arralgadas en sus almas, creencias santas y puras

gano:

—¿Tendría V. inconveniente en acompañar a Su Majestad, llevando un farol...?

"HERCULES"
Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos ó informes, diríjase a MENDEZ Hnos. y Cia. Escritorio: Calle Y1 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón) Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión) Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE
JOSÉ M.ª SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.
Teléfonos las dos compañías.

Antigua Ferrería y Pinturería
Antal Bellent
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS
Gran casa de peinados

DE
S. SERRANO
47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL
Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321
No más humedad en las paredes.

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazo 191
Teléfono La Uruguay 775 (Cordón)

Panificación á vapor
del ESTE
de la Vda. de W. FERRA ó hijo
Calle Constituyente, 25bb

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA
CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta. Se vende Pan inglés, para sandwiches al horno, de afrecho y de graham.

FALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE

Pascual Barrios
Calle Uruguay 604 y Alina 145 y 146
Teléfono «La Uruguay» 1311

Pozos, albiges, zótanos
cualquier clase de excavación, los los Augusto Rossi. Calle Lauragosa 12 al núm. 581.

Al llegar cerca de la casa de Luis por un impulso superior a su voluntad levantó el rostro y miró con ansiedad. Vió descorrerse las cortinillas y aparecer una silueta de mujer que él reconoció en seguida. Vió que aquella mujer, después de mirar a la calle, se acercaba al rostro con las manos. Después no vió más el joven, porque inclinado frente y así continuó, hasta llegar a la casa del agonizante que el Señor de cielos y tierra iba a visitar.

Siempre con su farol en la mano, llegó a una casa de modesta apariencia y, después de subir muchas escaleras y atravesar varios pasadizos y estrechos corredores, penetró en un cuartucho raquítico, sin más muebles que una tinajilla descascarada, dos tres sillitas viejas, una mesa desvencijada, un cuadro de la Virgen de los Dolores y un camastro miserable de paja agonizante un obrero joven asido preso de la tisis. Por toda ventilación tenía aquel tugurio más que un ventanilla en lo alto, a cuyo cristal, empuñado y cubierto de telarañas, lo faltaba un pedazo, por el agujero había sido cubierto con un paño.

Sobre la desvencijada mesita se había colocado un paño blanco y un cifajo, llevado de la parroquia y sobre tan pobre pitar, descansaba el Creador del Universo.

Arrodillados y llorando se encontraban una mujer cuyas facciones revelaban miseria, privación